

Compromiso de Acción del Sistema BSH

En cumplimiento de nuestra promesa de mejorar la salud y la equidad sanitaria

En el Sistema BSH, hicimos la promesa de mejorar la salud y la equidad sanitaria. A fin de cumplir esta promesa, debemos reconocer que el racismo estructural y sistémico¹ existe y que perjudica la salud y el bienestar de las comunidades a las que atendemos. Debemos reconocer que lograr equidad sanitaria significa abordar el racismo, lo que requiere rectificaciones basadas en reflexión honesta, colaboración auténtica y trabajo intenso. También debemos reconocer que abordar el racismo nos obliga a pensar y actuar en maneras que exigirán de nosotros mayor elasticidad y apertura.

En el Sistema BSH, cumpliremos nuestra promesa de mejorar la salud y la equidad sanitaria eliminando el racismo sistémico en nuestra organización y en las comunidades a las que atendemos. Con este fin, nos comprometemos a:

- **Promover una cultura interna que sea diversa e inclusiva** y que mejore la salud de los miembros de nuestro equipo, nuestros pacientes, los afiliados de nuestro plan de salud y nuestras comunidades. Lograremos esto aumentando nuestra competencia cultural, la diversidad de nuestra planta laboral y de nuestros abastecedores, la participación comunitaria, la equidad de la atención y las inversiones en la comunidad.
- **Ampliar el conocimiento, las destrezas y la capacidad de los miembros de nuestro equipo** para identificar y abordar los impactos que el racismo tiene sobre la salud y la equidad sanitaria. Haremos esto mediante capacitación sobre parcialidad inconsciente y antirracismo, a todos los niveles de la organización, incluyendo médicos, líderes y juntas directivas.
- **Llevar a cabo rigurosos análisis** de las políticas, prácticas y normas culturales en nuestra organización, para desvelar y abordar toda disparidad que afecte la salud de los miembros de nuestro equipo, nuestros pacientes, los afiliados de nuestro plan de salud y nuestras comunidades. También analizaremos resultados sanitarios mediante datos desglosados por raza y etnia, para asegurarnos de la equidad de nuestras políticas internas, prácticas y normas. Además, nos aseguraremos de que las prioridades estratégicas y las tácticas sean regular y sistemáticamente evaluadas para determinar sus impactos en la salud de los miembros de nuestro equipo, nuestros pacientes, los afiliados de nuestro plan de salud y nuestras comunidades, y para abordar sus impactos en la equidad sanitaria.
- **Reconocer que la equidad sanitaria requiere una distribución justa de recursos sociales y económicos (es decir, determinantes sociales de la salud) y abogar por legislación y políticas públicas que promuevan la equidad** para asegurarnos de que dichos recursos, tales como vivienda, educación, alimento, transporte, empleo, seguridad pública, atención médica y seguro médico, generen entornos que favorezcan una buena salud para todos.
- **Escuchar con gran atención, actuar en función de lo escuchado e involucrar auténticamente a las comunidades** que han sido dañadas por el racismo; reconocer el daño de manera desinteresada, sin culpa ni juicio; actuar como aliados, intercesores y colaboradores para erradicar y mitigar los efectos del racismo; y poner en práctica procesos equitativos para la toma de decisiones, con el objetivo de asegurar la voz de la comunidad en la creación e implementación de estrategias tendientes a eliminar inequidades sanitarias.

Nuestro camino de aquí en adelante

Mejorar la equidad sanitaria requerirá inversiones financieras, humanas, tecnológicas y otros recursos. Requerirá un compromiso sostenido y de largo plazo para la eliminación del racismo sistémico. Requerirá un sistema de responsabilidad, con claros parámetros de medición de desempeño, para cerciorarnos de estar progresando en dirección a nuestros objetivos. También requerirá que demos vida a nuestros valores, demostrando compasión mediante un comportamiento profundamente solidario; auténtica colaboración con asociados existentes y futuros; curiosidad y coraje a medida que exploramos este territorio nuevo, desconocido y -a veces- incómodo; y claridad en nuestro propósito, intención e impacto. Con este compromiso, haremos realidad nuestra promesa de mejorar la salud y la equidad sanitaria; nuestra misión de mejorar la salud, infundir humanidad e inspirar esperanza; y nuestra visión de un futuro con atención de salud simple, asequible, equitativa y excepcional.

¹ Los términos **racismo sistémico** y **racismo estructural** a menudo se usan de manera indistinta pero, en realidad, son ligeramente diferentes. **Racismo sistémico** hace referencia al racismo encarnado, endémico y/o extendido en sistemas enteros, tales como nuestros sistemas político, legal, económico, sanitario, educativo y de justicia penal. **Racismo estructural** enfatiza la estructuras, el andamiaje que está empotrado en dichos sistemas y los sostiene, como es el caso de las leyes, políticas, prácticas institucionales y normas arraigadas. En este documento, cuando hablamos de racismo, nos referimos tanto al racismo sistémico como al racismo estructural.